

Crónica ambiental

08 | febrero 2015 | cronicaambiental.com.mx

EJEMPLOS
PARA
CAMBIAR
A MÉXICO

10



Crónica ambiental

DESCARGA
GRATUITA



cronicambiental.com.mx



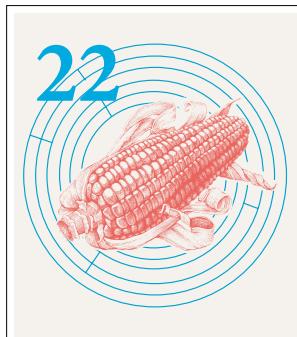
/RevistaCronicaAmbiental



@cronicambient



CONTENIDO



- 04** **CONSUMO INTELIGENTE**
Tecnología verde de vanguardia

- 08** **OPINIÓN**
De Lima a París:
El largo plazo comienza hoy

- 10** **NUMERALIA**
Mar de Cortés, la joya del Pacífico

- 12** **NOTA**
San Pancho:
El dique y el estero

- 15** **GLOSARIO**
Biodiversidad

- 16** **QUIÉN ES QUIÉN**
5Gyres.com

- 18** **PERSONA**
Tender la ropa al Sol
(Y otras conductas domésticas que protegen el planeta)

- 22** **CENTRAL**
10 ejemplos para cambiar a México

- 33** **PARALIPÓMENOS**
De la imposibilidad de un contrato natural (II)

- 34** **CRÓNICA**
La modelo que se lava el cabello con agua mineral
¿Qué sucede en tu cabeza cuando usas un shampoo para beber?

- 38** **INFOGRAFÍA**
Acuífero guaraní: el gran depósito sudamericano

- 40** **PORAFOLIOS**
Sanna Kannisto:
El teatro de la naturaleza

- 47** **SERES**
Puma (*Felis concolor*):
El león americano

- 48** **MIS PRIMEROS DESASTRES**
Noticia de un bicisecuestro



Este producto fue impreso en papel Domtar Lynx White FSC de 118 g. 100% sustentable. Cuenta con el certificado del Forest Stewardship Council, lo que garantiza el uso responsable de los recursos naturales con que se fabrica.

Crónica ambiental, año 1, No. 8, febrero 2015, es una publicación mensual editada por dn3 Comunicación sc. Chapultepec 540, interior 609, colonia Roma, delegación Cuauhtémoc, cp 06700, México, df. Teléfono 5514 1577. Editor responsable: Jorge Lestrade Sadurní. Número del certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2014-060613205000-102. Número ISSN 2007-994x ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título en trámite, Certificado de Licitud de Contenido en trámite. Impresa en Servicios Profesionales de Impresión sa de cv. Mimosas 31, colonia Santa María Insurgentes, delegación Cuauhtémoc, cp 06430, México, df. Teléfono 5117 0100. *Crónica ambiental* tiene un tiraje mensual de 5 000 ejemplares; esta edición terminó de imprimirse en febrero de 2015. Distribución controlada. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja el punto de vista de *Crónica ambiental*. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial del material publicado sin consentimiento por escrito de *Crónica ambiental*.

DE LIMA A PARÍS: EL LARGO PLAZO COMIENZA HOY

POR EXEQUIEL EZCURRA*

Como en otras ocasiones, la Conferencia de las Partes 20 (cop) realizada en Perú en diciembre pasado, se manifestó como una mezcla de buenas intenciones junto a una penosa disfuncionalidad para avanzar hacia soluciones concretas. El objetivo parecía sencillo: empezar a transitar un camino para eventualmente desarrollar un sistema de evaluación de emisiones por país.

Había algunas señales auspiciosas. El acuerdo bilateral entre China y los Estados Unidos para reducir emisiones precedió la cumbre como un halo de esperanza. La aceptación de ambos países de superar el debate acerca de si la intensidad de las emisiones debería estimarse en proporción al tamaño de la población o de la economía, que había sido el principal obstáculo al *Protocolo de Kioto*, los llevó a abrir un espacio inesperado al diálogo y la negociación.

Bajo esa influencia, se avanzó en cosas importantes. Una aprobación generalizada de la gravedad del ascenso del nivel del mar llevó a incrementar el apoyo para las pequeñas islas-Estado. Quizá el progreso más importante se dio en la admisión por los países en desarrollo de su responsabilidad en la reducción de emisiones. Pero el desafío más grande, el de desarrollar un sistema transparente para medir las emisiones por país, sigue siendo un objetivo tronco. No es un objetivo pequeño, porque sobre ese inventario de emisiones estarían basadas las metas por nación y el monitoreo de cumplimiento.

Estas negociaciones se harán más intensas a medida que avance el año, camino a la COP 21 en París (que se realizará del 30 de noviembre al 11 de diciembre de 2015). Las naciones entienden lo crítico de la situación, qué duda cabe. Las devastadoras sequías regionales, como la de California en 2014, siguen apareciendo como focos de alarma en todo el globo. La intensidad de eventos extremos es cada vez mayor, y el ascenso del océano provoca estragos en muchas costas. Nadie niega las conclusiones del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC): la influencia humana en el clima del planeta es irrefutable, la temperatura global está aumentando, las oscilaciones son cada vez más extremas, y el cambio es irreversible. Debemos hacer algo urgentemente para mitigarlo.

La COP 21 en París podría ser un parteaguas en el largo, penoso, y hasta ahora infructuoso proceso de las negociaciones internacionales sobre el cambio climático. Si la comunidad internacional logra llevar su preocupación a los líderes del mundo, París 2015 podría ser el parteaguas. Si no lo logramos, cada país seguirá tratando de hacer lo mínimo de su parte a la espera de que otros hagan algo más significativo. Los países industrializados continuarán lidiando con sus economías rezagadas, y no verán con buenos ojos la idea de imponer cargas

EL CAMBIO CLIMÁTICO ES, EN EL FONDO, UN DESAFÍO DE EQUIDAD Y JUSTICIA. EQUIDAD ENTRE SOCIEDADES RICAS Y POBRES, JUSTICIA PARA CON LAS GENERACIONES FUTURAS.

adicionales a sus contribuyentes para disminuir sus emisiones. Y el panorama se puede poner aún más desalentador con la abrupta caída de los precios del petróleo, porque ¿quién va a invertir en energías renovables cuando el precio petróleo ha tocado un mínimo histórico?

El cambio climático es, en el fondo, un desafío de equidad y justicia. Equidad entre sociedades ricas y pobres, justicia para con las generaciones futuras a quienes les dejaremos un mundo devastado. Lograr acuerdos en París demandará un liderazgo moral que hasta ahora no hemos logrado concertar, pero que empieza tímidamente a verse en algunos rincones del planeta.

Como especie, como humanidad, necesitamos un cambio de mentalidad, una verdadera transformación civilizatoria que opere hacia adentro de nuestras propias sociedades. El problema no es el de una competencia entre países por contaminar al máximo a la espera de que otras sociedades hagan lo que la nuestra no está dispuesta a hacer. El problema, creo yo, radica en darse cuenta de que el cambio social y económico que demanda avanzar hacia una economía más eficiente y sustentable en el uso de la energía es bueno para quien lo emprenda, independientemente de los infructuosos debates internacionales, y es bueno también para el planeta. China firmó el acuerdo con Estados Unidos no sólo por altruismo: el creciente descontento por la contaminación atmosférica y sus evidentes impactos en la salud jugaron un papel preponderante. Las élites gobernantes entendieron que no podían continuar de manera indefinida con su modelo de crecimiento sin sufrir serias consecuencias.

En eso radica el desafío. En darnos cuenta de que el problema de la reducción de emisiones no es una meta cuyos frutos se verán en muchas décadas, sino que se verán hoy. Si tenemos ciudades con aire limpio y menos emisiones, nuestros hijos vivirán mejor hoy. Si tenemos bosques densos y ecosistemas saludables, no sólo contribuirán a la captura de carbono, sino que nos darán agua limpia, biodiversidad, aire transparente. Hoy.

Ése es el reto inmenso de París 2015. Θ

* Profesor de Ecología y doctor por la Universidad Colegial de Gales del Norte; es director del Instituto para México y los Estados Unidos (UC Mexus) de la Universidad de California en Riverside.